

SUPLEMENTO SEMANAL DE LA HORA, IDEA ORIGINAL DE ROSAURO CARMÍN Q.

CULTURAL

GUATEMALA, 16 DE OCTUBRE DE 2020



FRATELLI TUTTI

PRESENTACIÓN

Después de ocho años de haber sido elegido pastor de la Iglesia universal, el Papa Francisco ha escrito una nueva Encíclica, *Fratelli Tutti*. En ella, continúa con la misma tónica "franciscana" (inspirado en *"Il Poverello"* de Asís) que lo conduce a preferir algunos temas: la fraternidad (*"Fratelli Tutti"*), el cuidado de la casa común (*"Laudato si"*) y la celebración de la fe (*"Lumen fidei"*).

Nuestra edición no puede ignorar un texto capital que nos invita, más allá de la reflexión moral por la que podemos contrastar nuestros estilos de vida, a revisar la crítica del cristianismo católico a las ideologías y la cultura contemporánea. Nos puede gustar o no, compartirlo o rechazarlo, pero no podemos, en nuestro afán por la revisión de las ideas, ignorar su contenido dirigido también al mundo extra eclesial.

En ese sentido, el texto de José Manuel Monterroso es introductorio. Nos ofrece pinceladas que, al esbozar su estructura y subrayar elementos, motivan la lectura. Según el columnista, el llamado a la "amistad social" rebasa la simple invitación a la conversión personal, al exigir, sobre todo, la transformación del sistema social que impera en nuestros días. Así lo deja establecido, según la cita siguiente.

"Con valentía, este líder mundial, hace una fuerte condena al dogma y sistema neoliberal y, de alguna manera, coincide lo que muchos pensadores han dicho: que el neoliberalismo es un "pensamiento pobre, repetitivo, que propone siempre las mismas recetas frente a cualquier desafío que se presente" (Eduardo Ibarra Aguirre, en Análisisafondo diario)".

Deseamos que la lectura del Suplemento lo encuentre sereno en su hogar, comprometido en los afanes de la vida cotidiana. No desistamos en la lucha por la transformación del mundo. Se puede lograr, debemos mantener firme la esperanza. Que las ideas fecunden su espíritu y sean la simiente de una ética alternativa. Hasta la próxima.

REFLEXIONES EN TORNO A LA CARTA ENCÍCLICA FRATELLI TUTTI DEL PAPA FRANCISCO, SOBRE LA FRATERNIDAD Y LA AMISTAD SOCIAL

JOSÉ MANUEL MONTERROSO

Académico Universitario

"Hace falta ayudar a reconocer que el único camino consiste en aprender a encontrarse con los demás con la actitud adecuada, que es valorarlos y aceptarlos como compañeros de camino, sin resistencias internas".

Papa Francisco

No es mi intención escribir estas líneas sobre la exhortación apostólica *Fratelli Tutti* con el fin de resaltar la figura y los pronunciamientos del papa en cuanto tal. Lo hago más bien para resaltar el pronunciamiento de un líder universal que, al igual que lo han hecho (o lo pueden hacer) otros, se pronuncia y lanza propuestas concretas a partir de la exposición y del análisis de hechos y realidades propios del tinglado político, social y religioso de todo el mundo.

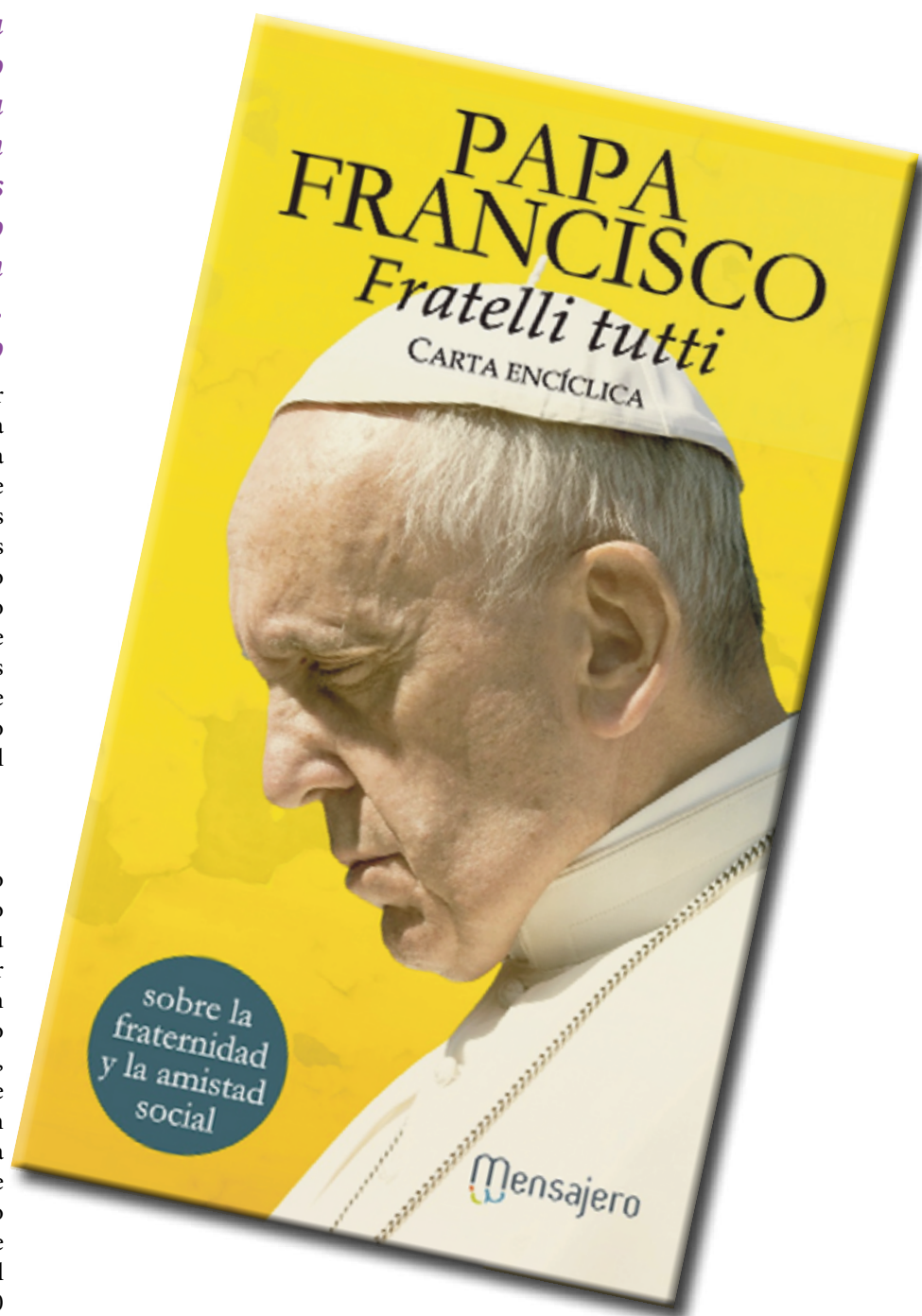
Origen o motivo de inspiración

El motivo más profundo y primero por el que la encíclica fue escrita no cabe duda que es el deseo que tiene su autor por hacer de este mundo un lugar de convivencia fraterna y pacífica en tres órdenes: del ser humano consigo mismo, del ser humano con el universo, también llamado "casa común" y, de manera especial, del ser humano con sus semejantes. Sin embargo, la encíclica tiene también un origen coyuntural que resulta muy coherente con el primero y con el mismo título y contenido. Este origen es la histórica e inédita reunión del papa con el líder espiritual de los 1,100 millones de musulmanes sunitas en los Emiratos Árabes Unidos. De forma muy transparente, el papa lo expresa así en el numeral 5 de la encíclica:

"...en este caso –dice el papa en el número 5 de la encíclica– me sentí especialmente estimulado por el Gran Imán Ahmad Al-

Tayyeb, con quien me encontré en Abu Dabi para recordar que Dios «ha creado todos los seres humanos iguales en los derechos, en los deberes y en la dignidad, y los ha llamado a convivir como hermanos entre ellos». No se trató

de un mero acto diplomático sino de una reflexión hecha en diálogo y de un compromiso conjunto. Esta encíclica recoge y desarrolla grandes temas planteados en aquel documento que firmamos juntos. También acogí aquí, con



CULTURAL

ES UNA PUBLICACIÓN DE:

La Hora

Fundado en 1920

DIRECTOR GENERAL:

OSCAR CLEMENTE MARROQUÍN

DIRECTOR:

PEDRO PABLO MARROQUÍN P.

EDITOR DE SUPLEMENTO:

EDUARDO BLANDÓN

ejblandon@lahora.com.gt

DIAGRAMACIÓN:

ALEJANDRO RAMÍREZ



mi propio lenguaje, numerosas cartas y documentos con reflexiones que recibí de tantas personas y grupos de todo el mundo”.

Fruto de esta reunión, ambos líderes religiosos firmaron un documento de cinco páginas y cuyos temas, Dios, el uso de la violencia en la religión, paz, dignidad humana, igualdad y justicia, mujeres niños y ancianos de una u otra forma, sirven de guía y sustento a la nueva encíclica que el papa dio a conocer al mundo el pasado sábado 3 de octubre en Asís, junto a la tumba de san Francisco.

El Papa Francisco abraza al jeque Ahmad el-Tayeb, gran imán de la Universidad al-Azhar de Egipto, durante una audiencia privada en el Vaticano el 16 de octubre. (Foto CNS / Vatican Media).

Estructura y contenido del texto

En su tercera encíclica o exhortación apostólica de 84 páginas, escrita en español aunque con un título en italiano (no en latín como ha sido lo más común), Jorge Mario Bergoglio, más conocido como papa Francisco, vuelve a abordar candentes temas sociales y emite interesantes reflexiones sobre este mundo, azotado por las terribles consecuencias económicas y sociales que provoca el COVID-19. Con valentía, este líder mundial, hace una fuerte condena al dogma y sistema neoliberal y, de alguna manera, coincide lo que muchos pensadores han dicho: que el neoliberalismo es un “pensamiento pobre, repetitivo, que propone siempre las mismas recetas frente a cualquier desafío que se presente” (Eduardo Ibarra Aguirre, en *Análisisafondo diario*).

La encíclica está compuesta por ocho capítulos y por 287 numerales. Por razones de espacio, me detendré a describir muy brevemente solo los dos primeros.

En el primer capítulo, titulado “Las sombras de un mundo cerrado”, el líder religioso hace un análisis de la realidad del mundo actual, cubierto

en su mayoría por nubes oscuras que osan ocultar la luz del sol y que “desfavorecen el desarrollo de la fraternidad universal” (núm. 9). Un mundo en el que la libertad de opinar y la defensa de los derechos fundamentales del ser humano se ven constantemente atacadas e, incluso, destruidas. Un mundo plagado de contradicciones, como la que se da cuando se logra un gran avance en las tecnologías, pero al mismo tiempo se producen grandes retrocesos en el proceso de la defensa de la vida y la dignidad de quienes son los autores y artífices de tales avances: el hombre y la mujer de hoy. Un mundo, en fin, en el que las fronteras ponen límite a la dignidad de la persona humana y se niega el derecho a una “ciudadanía universal” que no pasa de ser un mero eslogan de tantas y tantas predicaciones que se llevan a cabo en diferentes ámbitos.

Sin embargo, lo más importante de este capítulo es que el papa no se queda haciendo elucubraciones sobre las maldades y la cruda realidad del mundo actual, sino que hace un fuerte llamado a ver una luz al final del túnel: una invitación a la esperanza, como una realidad que [...] «está enraizada en lo profundo del ser humano, independientemente de las circunstancias concretas y los condicionamientos históricos en que vive. Nos habla de una sed, de una aspiración, de un anhelo de plenitud, de vida lograda, de un querer tocar lo grande, lo que llena el corazón y eleva el espíritu hacia cosas grandes, como la verdad, la bondad y la belleza, la justicia y el amor [...]» (núm. 55).

En el capítulo dos, titulado “Un extraño en el camino”, a partir del relato del “Buen samaritano”, tomado del libro sagrado del cristianismo, el papa despliega toda una exégesis profunda y actualizada de tan conocido texto. La indiferencia de unos y la solidaridad del personaje principal son realidades que se concatenan y originan en la existencia misma de la especie humana. Lo más sobresaliente de esta

historia es que se sigue repitiendo en nuestros días. Los personajes que intervienen en ella siguen actuando en las sociedades del mundo moderno. Hay “salteadores” que toman lo que no les pertenece. Políticos y funcionarios públicos que amparados por la cuota de poder que se les otorga no tienen escrúpulos para extraer de los erarios nacionales los recursos que aportan los ciudadanos o se prestan para brindar servicios públicos que atentan, incluso, contra la vida misma de las personas. Ejemplos de esto sobran por todos lados. Sobran aquellos otros que, ante el dolor y la necesidad de alguno de sus semejantes, “dan un rodeo y siguen su camino”. Sin embargo, también hay “buenos samaritanos” que sin escatimar ningún esfuerzo dan de su tiempo y recursos para mejorar las condiciones de vida de los más necesitados y olvidados, los “sin nombre” de la época actual.

Los siguientes capítulos, a partir del abordaje de temas muy álgidos de la sociedad actual, como el perdón y la pena de muerte por citar algunos ejemplos, se convierten en un cúmulo de propuestas concretas para la construcción de un mundo más justo y solidario. A lo largo de estos se repiten muchas veces términos como “mundo abierto”, “horizonte universal”, “amor efectivo”, “diálogo”, “amistad social”, “reencuentro” y tantos otros que hacen énfasis en la creación de ambientes en los que la hermandad sea el denominador común de todas las acciones, tanto del hombre como de la mujer de hoy. Con el uso y la conjugación de verbos como “acercar”, “expresar”, “escuchar”, “mirar”, “conocer”, “comprender”, etc., el sumo pontífice quiere dejar muy claro que la hermandad es tarea de todos y de todas. O nos hermanamos o estaremos condenados a la ruina y la debacle de nuestro mundo. Como bien dijera alguien en un conocido periódico de circulación internacional, “O nos unimos o nos hundimos”. ¡Esto no es un juego de palabras, es la realidad!

EL SEÑOR PRESIDENTE O LAS TRANSFIGURACIONES DEL DESEO DE MIGUEL (CARA DE) ÁNGEL ASTURIAS

TERCERA PARTE

MARIO ROBERTO MORALES
Miembro de número de la Academia Guatemalteca de la Lengua,
correspondiente de la Real Academia Española

El tirano es, pues, la deidad máxima, es un dios de tiniebla para Cara de Ángel-Kukulkán. La metáfora es popolvúhica porque Asturias trabajaba entonces, entre 1922 y 1932, su propuesta mestiza; de aquí que ubique en el inconsciente ladino de Cara de Ángel la visión del Tohil-Presidente, ya que recién tomaba conciencia de que en el centro de su identidad y su cultura mestizas ocupaban un lugar fundamental las culturas indígena y precolombina, aunque fuera (ésta) como elemento reprimido que sólo puede formularse —siguiendo la poética surrealista y los principios psicoanalíticos— en las coordenadas de la fantasía y el sueño. Por eso, Cara de Ángel se constituye inconscientemente en el lado luminoso del Señor Presidente mediante una visión fantástica. Además, es sólo en la fantasía el espacio en que se puede construir el objeto de deseo y el sujeto deseador, por lo que, sin duda, siguiendo la lógica de la dialéctica amo-esclavo, el objeto de deseo de Cara de Ángel no es otro que el mismo Señor Presidente.1



Pero no sólo el Señor Presidente queda perfilado en este pasaje, sino también el pueblo bajo su dictadura, el cual se nos presenta metaforizado en las tribus que piden la luz a Tohil, aunque esa luz sea la luz de la tiniebla, pues ella equivale a que “nos degollemos todos para que siga viviendo la muerte”.² El pueblo es, pues, un pueblo degradado que vive según los antivalores de su dios maligno. El Señor Presidente como dios oscuro y el pueblo como un conglomerado de seres condenados al mal por el mal, hacen del ámbito social y político de la dictadura un purgatorio en el que ese pueblo se expresa mediante los códigos mestizos que conforman su imaginario: el catolicismo retrógrado y las mitologías indígenas que se cuelean en las leyendas, consejas y relatos fantásticos que circulan en la tradición oral desde la Colonia. Según el criterio católico-popular, las almas del Purgatorio vagan por el mundo porque necesitan saldar cuentas en él antes de que se les permita entrar al Cielo; por eso, los vivos rezan por ellas, a cambio de lo cual estas almas protegen a quienes así proceden, en una interminable cadena de transacciones mágicas culturalmente meztizadas.³ El ámbito de la dictadura es, pues, un ámbito de purificación, de expiación. Por eso, la novela termina así:

El estudiante llegó a su casa, situada al final de una calle sin salida y, al abrir la puerta, cortada por las tosecitas de la servidumbre que se preparaba a responder la letanía, oyó la voz de su madre que llevaba el rosario:

—Por los agonizantes y caminantes... Porque reine la paz entre los Príncipes Cristianos... Por los que sufren persecución de justicia... Por los enemigos de la fe católica... Por las necesidades sin remedio de la Santa Iglesia y nuestras necesidades... Por las benditas ánimas del Santo Purgatorio... *Kirie eleison...*” (300)

Esa calle sin salida —que es el ámbito más estrecho y esencial de la dictadura, del purgatorio—, constituye también el espacio en el que se suceden las interpenetraciones entre el Señor Presidente y Cara de Ángel, y entre éstos y el pueblo que aparece dando partes y denuncias al tirano, soportando sus vejámenes, celebrando las humillaciones que les causa y pidiendo más y más de su poder, en una orgía de identificaciones

necrófilas.

Establecimos que el Señor Presidente es Quetzalcóatl, aunque en su aspecto negativo y oscuro (Tezcatlipoca), y que Cara de Ángel es su contraparte luminosa (Kukulkán). La mitología indígena estructura, entonces, este libro, haciéndolo —como querría Martín— una “novela quetzlcoatliana o kukulkánica, aunque la única alusión explícita a esto se encuentre en la citada visión de Cara de Ángel en el capítulo XXXVII. Tanto el elemento estructurador de la novela como el simbolismo de la visión de Cara de Ángel en este capítulo han sido interpretados de diversas maneras.⁴ Pero si es cierto que el mito indígena estructura la historia, también lo sería que los personajes-deidades indígenas interactúan en un ámbito expiatorio católico y que de esa hibridación surge un pueblo que padece un mestizaje conflictivo con características culturales híbridas y diglósicas que quedan claramente expresadas en varios lugares de la narración. En este sentido, tanto el Señor Presidente como Cara de Ángel y el pueblo, son aspectos de una misma realidad reflejada de múltiples maneras en un juego de espejos que devuelven identidades distorsionadas a todos los reflejados, como le ocurre a otro personaje asturiano posterior, la trágica mulata Lida Sal.⁵ Ilustremos cómo opera este juego de espejos en el que, como veremos, el protagonista principal no es otro que el autor.

Efectivamente, de este laberinto de espejos no sale indemne Asturias. Al contrario, él, como sujeto de deseo, es sin duda el personaje principal de la historia, toda vez que ésta se nos presenta como un microuniverso cuyo desarrollo es potenciado por la sucesión de una serie de transfiguraciones de la deidad Quetzalcóatl en El Señor Presidente, en Cara de Ángel y, como parte de este juego de dualidades interpenetrables, en su propio creador, quien así se postula como objeto-causa de su propio deseo: un sujeto con poder. Esto ocurre no sólo porque su condicionamiento vital tuvo que ver con la dictadura, con la interiorización del poder y con la identificación con el poder-persona del dictador,⁶ sino porque esta identificación se entroniza en él como inconfesable (y, por ello, reprimido) objeto de deseo,⁷ lo cual se evidencia en el operativo especular (el deseo “dividido” del que habla Lacan)

que articula la novela que nos ocupa, en la cual queda clara la fascinación del autor por la figura del Señor Presidente, por su poder omnímodo y por las posibilidades redentoras de su contraparte positiva, Cara de Ángel. Sin embargo, la redención no ocurre en la historia; al contrario, ésta termina en el purgatorio como espacio vigente de expiación colectiva. Esto se debe a que si hubiese triunfado el “bien” sobre “el mal”, el lado luminoso sobre el oscuro, una polaridad sobre otra, el autor hubiese no sólo faltado a la verdad-realidad histórica que vivía (esto es lo de menos) sino, en el nivel íntimo de su deseo, se hubiese quedado sin el poder, sin la vigencia del objeto- causa de su deseo. Deseo que, al “dividirse”, se transfigura en el Señor Presidente, quien a su vez se transfigura en Miguel Cara de Ángel, quien a su vez se transfigura en Miguel (Cara de) Ángel Asturias como objeto de deseo final de sí mismo, de su carencia, del poder que no tenía y que por eso deseaba al reprimirlo como conciencia plena de su vergonzoso deseo. Así, en la fantasía, Cara de Ángel se constituye en contrapartida de Tohil, su respectivo objeto de deseo, y el Señor Presidente a su vez desea el objeto de deseo de su enemigo: el amor, personificado en Camila, que actúa como sustituto de Cara de Ángel para el Señor Presidente. En el acto escritural, es Asturias quien se constituye en el dios que maneja los hilos que mueven las manos del dios de la novela y en el juez del purgatorio, espacio el cual opta por dejar intacto al final para mantenerse como sujeto deseador, con su objeto de deseo felizmente no satisfecho. Asturias encarna así a su propio pueblo (ese que padece y desea el poder), con la diferencia de que nuestro autor ha sido capaz de distanciarse lo suficiente de su objeto de deseo como para poder mostrarlo tal como es: un vacío que sirve para seguir deseando. Esta continuidad de la capacidad deseadora hará que sus deseos se transfiguren en cualitativamente distintos en *Mulata de tal*. Mientras tanto, y como hecho histórico que ilustra la identificación del autor con el poder dictatorial, es bien sabida la historia de que no sólo trabajó para el diario oficial (*El Liberal Progresista*) durante la dictadura de Jorge Ubico (a lo largo de su estancia en Guatemala de 1933 a 1944), sino que en su propio radioperiódico siempre ofreció la versión oficial de la noticia, y que, además, formó parte de una Constituyente para prolongar el mandato del tirano; que salió al exilio cuando Federico Ponce Vaides (sustituto de Ubico después de derrocado éste y con quien Asturias siguió trabajando) fue echado del poder, y que no publicó *El Señor Presidente* sino hasta 1948 (aunque estaba terminada desde 1933) precisamente para no provocar la ira del dictador.⁸ ¿Identificación conflictiva con el poder que despreciaba? Bien puede ser.

El dios-Asturias se muestra a sí mismo inconscientemente identificado con, y conscientemente distanciado de, la figura del dictador en la respectiva actitud de dios

que asume el Señor Presidente, la cual se ilustra claramente, por ejemplo, tanto en su decisión de ordenar darle —por haber cometido un nimio error involuntario— doscientos palos a un tinterillo a quien llama “ese animal” (37), como en su indiferencia absoluta cuando le notifican que el pobre tinterillo ha muerto porque no aguantó la paliza y, luego, cuando envía condolencias y dinero a la viuda “para que se ayude con los gastos del entierro” (40). Todopoderoso, el Presidente prodiga el mal y el bien como él lo juzga conveniente. Y el pueblo —objeto de sus dádivas—, al aceptar su Ley, se sorprende horrorizado de su auto-antropofagia:

“No era posible que lo fusilaran hombres así, gente con el mismo color de piel, con el mismo acento de voz, con la misma manera de ver, de oír, de acostarse, de levantarse, de amar, de lavarse la cara, de comer, de reír, de andar, con las mismas creencias y las mismas dudas...” (229).

Ese pueblo es el que se ha identificado con el “significante flotante” de la voluntad presidencial, el cual le da sentido al universo simbólico social hasta el extremo de la negación sistemática de la propia conciencia:

— Eso es lo que yo he creído —terció Cara de Ángel—; que don Juan no olvide que entre hermanos hay siempre lazos indestructibles...

— ¿Cómo don Miguel, cómo es eso?... ¿Yo cómplice?

— ¡Permítame!

— ¡No crea usted! —hilvanó doña Judith con sus ojos bajos—. Todos los lazos se destruyen cuando median cuestiones de dinero; es triste que sea así, pero se ve todos los días; ¡el dinero no respeta sangre!

— ¡Permítame!... Decía yo que entre hermanos hay lazos indestructibles, porque a pesar de las profundas diferencias que existían entre don Juan y el general, éste, viéndolo perdido y obligado a dejar el país, *contó*...

— ¡Es un pícaro si me mezcló en sus crímenes! ¡Ah, la calumnia!...

— ¡Pero si no se trata de nada de eso!

— ¡Juan, Juan, deja que hable el señor!

— ¡*Contó* con la ayuda de ustedes para que su hija no quedara abandonada y me encargó que hablara con ustedes para que aquí en su casa...!

Esta vez fue Cara de Ángel el que sintió que sus palabras caían en el vacío. Tuvo la impresión de hablar a personas que no entendían el *español*. Entre don Juan, panzudo y rasurado, y doña Judith, metida en la carretilla de mano de sus senos, cayeron sus palabras en el *espejo para todos ausente* (110, cursivas mías).

Notas (Endnotes)

1 “...es en una identificación con el otro como vive toda la gama de reacciones de prestancia y de ostentación, de las que sus conductas revelan con evidencia

la ambivalencia estructural, esclavo identificado con el déspota, actor con el espectador, seducido con el seductor. (...) Esta forma se cristalizará en efecto en la tensión conflictual interna del sujeto, que determina el despertar de su deseo por el objeto del deseo del otro”. Lacan 106.

“... what the fantasy stages is not a scene in which our desire is fulfilled, fully satisfied, but on the contrary, a scene that realizes, stages, the desire as such. The fundamental point of psychoanalysis is that desire is not something given in advance, but something that has to be constructed -- and it is precisely the role of fantasy to give the coordinates of the subject’s desire, to specify its object, to locate the position the subject assumes in it. It is only through fantasy that the subject is constituted as desiring: *through fantasy we learn how to desire*. Žižek, *Looking* 6.

2 “Los sufrimientos de la neurosis y de la psicosis son para nosotros la escuela de las pasiones del alma, del mismo modo que el fiel de la balanza psicoanalítica, cuando calculamos la inclinación de la amenaza sobre comunidades enteras, nos da el índice de amortización de las pasiones de la *civitas*. Lacan 92.

3 “De acuerdo con la idea popular, las almas que se purifican en el purgatorio pertenecen a la categoría de espíritus que tiene que ‘vagar por el mundo en busca de paz, porque Dios no los deja entrar al cielo, si antes no han saldado las cuentas que dejaron aquí en la tierra.’ (...) ...las ánimas benditas se presentan como espíritus ‘blancos’, buenos, ‘que protegen de todo peligro a las personas que rezan por su redención todas las noches’”. Celso A. Lara Figueroa. *Leyendas de aparecidos y ánimas en pena en Guatemala*. Guatemala: Artemis, 1997: 1.

4 En efecto, hay otras interpretaciones acerca de la estructura de esta novela. Por ejemplo esta: “Para nosotros la estructura de fondo de *El Señor Presidente* está dada por la inversión del valor de los signos éticos codificados en el mito de la Caída del Ángel. La novela simplemente subvierte los términos (subversión de un falso orden cristiano: la cristiandad maniquea). Términos míticos que la misma historia de su país ha invertido. Miguel Cara de Ángel, el favorito, comete un acto de soberbia y desobediencia contra el *Señor* presidente (el novelista trastoca la identidad Dios-Bien), al poner en libertad y enamorarse de Camila. Ello origina su caída y muerte, engendrando así la noción soberana de la rebelión (inversión positiva de la identidad Rebelión Satánica-Mal). De esa manera, alterando el mito, trastoca todos los valores. Aquí, tomar partido por el Mal es optar por el Bien, y viceversa” (Guillermo Yepes-Boscán. “Asturias, un pretexto del mito”. Miguel Ángel Asturias. *Hombres de maíz*. Gerald Martin, Coordinador. París: Archivos, 1996: 684.

Por su parte, Teresita Rodríguez (*La problemática de la identidad en El Señor Presidente de Miguel Ángel Asturias*.

Amsterdam: Rodopi, 1989) interpreta la visión de Cara de Ángel diciendo que “nos acerca a las tradiciones prehispánicas de un pueblo para quien la sangre derramada de las víctimas era considerada como la fuente que alimentaba la renovación de la vida” (45). Y que “Los favores pedidos [por Cara de Ángel] tenían que ver con el bienestar de la comunidad. Visto desde este ángulo, el sacrificio de Cara de Ángel adquiere un nivel simbólico y expresa una esperanza de un futuro mejor, representado por Quetzalcóatl” (48).

Ambas interpretaciones exploran las polaridades que Asturias, en nuestra interpretación, supera al optar por la fisura y no por una u otra de ellas. Por otro lado, Richard Callan (*Miguel Ángel Asturias*. New York: Twayne, 1970: 33-52) propone el mito de la fertilidad como factor estructurador del libro.

5 “Ya estaba, ya estaba sobre una roca de basalto contemplándose en el agua. ¿Qué mejor espejo? Deslizó el pie hacia el extremo para recrearse en el vestido que llevaba, lentejuelas, abalorios, piedras luminosas, galones, flecos y cordones de oro y luego el otro pie para verse mejor y ya no se detuvo, dio su cuerpo contra su imagen, choque del que no quedó ni su imagen ni su cuerpo”. Miguel Ángel Asturias. *El espejo de Lida Sal*. México: Siglo XXI, 1967: 26-27.

6 “The events that would forever shape the life of the young Asturias begin to take place in 1903, when the medical students in the capital grow restless and stage a strike against the dictator. Apprehended, the ringleaders are sent before de district judge, Ernesto Asturias, who, in view of their age and the mildness of the offense, dismisses the case. For this, he is immediately called to task by the president and flatly informed that judges in his government are not at liberty to arbitrate... soon after his own dismissal, his wife, María Rosales, finds herself on the street. Strapped for money and worried about their own lives, they pack their belongings and set out for the town of Salamá where the future author’s maternal grandfather, Colonel Gabino Gómez, opens the doors to his home”. René Prieto. *Miguel Ángel Asturias’s Archeology of Return*. New York: Cambridge University Press, 1993: 17-18.

7 “The real object of the question is what Plato, in the *Symposium*, called —through the mouth of Alcibiades— *agalma*, the hidden treasure, the essential object in me which cannot be objectivated, dominated. (...) The Lacanian formula for this object is of course *object petit a*, this point of Real in the very heart of the subject which cannot be symbolized, which is produced as a residue, a remnant, a leftover of every signifying operation, a hard core embodying horrifying *jouissance*, enjoyment, and as such an object which simultaneously attracts and repels us – which *divides* our desire and thus provokes shame”. Žižek, *The Sublime* 180.

8 Prieto, *Archeology* 86-87.

LA IRA NO ES BUENA CONSEJERA

LUIS ANTONIO RODRÍGUEZ TORSELLI
Historiador

Durante la actividad presidencial desarrollada por el señor Alejandro Giammattei, hemos visto en varias ocasiones los arrebatos iracundos ante las circunstancias no planificadas por su equipo de gobierno o preguntas de periodistas o personas particulares que lo abordan para conocer el desarrollo de sus actividades puesto que es un empleado del Estado.

Lo que observamos en lo poco que dejó ver la televisión oficial, durante su audiencia a las autoridades ancestrales de San Juan Comalapa, fue la constante actitud prepotente que mostró al sentirse afectado por la serie de cuestionamientos que le hizo su interlocutor; la grosera interrupción y su defensa al estilo “regaño” volvieron a denotar que es una persona irascible y sin comedimiento ante las circunstancias que se le presentan.

Como historiador, se me hizo ver una *pataleta* de un capitán general o un funcionario real ofendido por las verdades que le estaban exponiendo; sólo faltó que le diera “cincho” y confinarlo en la cárcel acusado de “faltarle al respeto”, me causó suma tristeza que a un año de celebrar el bicentenario de la “*independencia*” aún persista en los gobernantes actuales esa cultura y/o herencia de sentir que, por ser de tez blanca ejerce dominio-esclavista hacia las personas indígenas y que éstas le tengan que decir “*amén*” a todos sus caprichos.

El presidente Mariano Gálvez durante la epidemia del Cólera en 1830 sufrió políticamente porque el pueblo analfabeto, motivado por intereses de la clase dominante y con la anuencia de la iglesia, lo acusó de estar envenenando las aguas de uso público sin saber que los químicos que estaban utilizando eran para purificarla. Ese fue uno de los grandes argumentos que utilizó el guerrillero Rafael Carrera para justificar las acciones armadas que depusieron a uno de los mejores jefes de Estado que ha tenido Guatemala.

Los políticos conservadores, los que tenían fortuna económica en ese entonces, apoyaron a Carrera quien

benefició al sector socialmente fuerte y religioso con la emisión de disposiciones presidenciales; ahora se repite la Historia pues la sociedad guatemalteca, dice que las acciones gubernamentales favorecen al gran capital o sea a los que tienen fortuna económica.

Rafael Carrera, el 21 de marzo de 1847, fundó la República de Guatemala y el mismo grupo de empresarios conservadores lo elevaron al cargo de presidente vitalicio, es decir, que lo hicieron *tirano* por convenir a sus intereses. Siguieron una serie de presidentes que emularon a Carrera, aunque se hayan autodenominado como liberales: J. Rufino Barrios, José María Reyna Barrios, Manuel Estrada Cabrera, José María Orellana hasta llegar a Jorge Ubico Castañeda.

Manuel Estrada Cabrera con su conducta arbitraria y prepotente tuvo que atender durante su presidencia, algunos hechos que lo mostraron como inepto para la gobernanza del país; entre ellos la erupción del volcán Santa María en 1902, los terremotos de 1917-1918 además de la presencia de la *gripe española*. Ante estas circunstancias se refugió en su finca denominada “La Palma” (actualmente Barrio La Palmita en la zona 5 de la ciudad capital) y desde allí, prácticamente fue su gabinete quien palió la situación.

Cuando se dio cuenta que el contagio de la gripe española era irreversible, cerró las fronteras con El Salvador y Honduras, pero la gente de igual forma moría; por ello la Asamblea (lo que hoy es el Congreso de la República) lo retiró del cargo en 1920 porque el pueblo no soportó su tiranía y lo declaró *insano mentalmente para gobernar*. Fue tanta la mortandad por la epidemia

Recordando el lenguaje folclórico de Guatemala. Cementerio General Ciudad Capital. Época de la Gripe Española

Y de ahí surgió la frase de “se petateo”



Foto que circula actualmente y no tiene crédito.

de “la influenza española” que no había suficientes ataúdes para enterrar a las personas por lo que fueron envueltas en petates de tul (esteras) y los llevaron a una fosa común en el cementerio general. De allí proviene el dicho: “se petateó”.

Dando un salto en la cronología nos referimos al período presidencial de Jorge Ubico Castañeda quien estuvo casi 14 años ejerciendo el poder y gobernó con “mano dura”, cometiendo también una serie de tropelías y asesinatos al amparo de la “Ley Fuga”.

En el caso del presidente Giammattei, quien es médico de profesión, le ha tocado atender esta pandemia del COVID-19 y se supone que está actuando con sinceridad; naturalmente, como humano, tiene aciertos y desaciertos, y entre éstos

últimos denota que, si pudiera, se volvería otro Manuel Estrada Cabrera o Jorge Ubico.

Las personas que no leen un poquito de Historia de Guatemala no conocen ni aprenden de los hechos y actos pasados; actúan con sus conductas prepotentes, abusivas, desfasadas, maleducadas y sin ética profesional fundamentadas en su lógica común de sentirse el “non plus ultra”, el iluminado por Dios, el indispensable y, sobre todo, ser infalible en sus órdenes, aunque eso afecte de forma negativa a toda la población.

Señor Giammattei, el pueblo avizor y los Derechos Humanos lo tienen en la mira; no tropiece con la misma piedra de los anteriores gobernantes. Esperamos ¡que Dios bendiga a Guatemala!

POESÍA

LOUISE ELISABETH GLÜCK

Louise Elisabeth Glück (Nueva York, 22 de abril de 1943). De acuerdo con la Academia Sueca para el Premio Nobel de Literatura, el premio 2020 se le otorgó

a Louise Glück por su “inconfundible voz poética, que, con una belleza austera, torna la existencia individual universal”. La poeta también ganó el Pulitzer por “El iris salvaje”, texto que incluimos

en esta ocasión. Por “El triunfo de Aquiles” logró el National Book Critics Circle Award, de este libro presentamos el texto “La decisión de Odiseo”.

El iris salvaje

Al final del sufrimiento
me esperaba una puerta.

Escúchame bien: lo que llamas muerte
lo recuerdo.

Allá arriba, ruidos, ramas de un pino vacilante.
Y luego nada. El débil sol
temblando sobre la seca superficie.

Terrible sobrevivir
como conciencia,
sepultada en tierra oscura.

Luego todo se acaba: aquello que temías,
ser un alma y no poder hablar,
termina abruptamente. La tierra rígida
se inclina un poco, y lo que tomé por aves
se hunde como flechas en bajos arbustos.

Tú que no recuerdas
el paso de otro mundo, te digo
podría volver a hablar: lo que vuelve
del olvido vuelve
para encontrar una voz:

del centro de mi vida brotó
un fresco manantial, sombras azules
y profundas en celeste aguamarina.

La decisión de Odiseo

El gran hombre le da la espalda a la
isla.
Su muerte no sucederá ya en el
paraíso
ni volverá a oír
los laudes del paraíso entre los olivos,
junto a las charcas cristalinas bajo los cipreses.
Da

comienzo ahora el tiempo en el que oye otra vez
ese latido que es la narración
del mar, al alba cuando su atracción es más
fuerte.
Lo que nos trajo hasta aquí
nos sacará de aquí; nuestra nave
se mece en el agua teñida del puerto.

Ahora el hechizo ha concluido.
Devuélvele su vida,
mar que sólo sabes avanzar.

Lago en el cráter

Entre el bien y el mal hubo una guerra.
Decidimos que el cuerpo fuese el bien.

Eso hizo que el mal fuese la muerte,
que el alma se volviera
completamente en contra de la muerte.

Como un soldado que desea
servir a un gran señor, el alma
desea cerrar filas con el cuerpo.

Se puso en contra de la oscuridad,
en contra de las formas de la muerte
que reconocía.

De dónde viene la voz
que dice: y si la guerra
fuese el mal, que dice

y si fue el cuerpo el que nos hizo esto,
nos hizo tener miedo del amor.

La primera nieve

Como una niña, la tierra se va a dormir,
o al menos así dice el cuento.

Pero no estoy cansada, dice,
y la madre responde: Puede que tú no estés
cansada pero yo sí.

Lo puedes ver en su rostro, todo el mundo puede.
Así que la nieve debe caer, el sueño debe venir.
Porque la madre está mortalmente harta de su
vida
y necesita silencio.

Selección de textos de Gustavo
Sánchez Zepeda



CINE

DESDE EL JARDÍN Y EL PRESENTE MEDIÁTICO

DENNIS ORLANDO ESCOBAR GALICIA
Periodista

Hace 40 años se exhibió en Guatemala la película Desde el jardín, protagonizada por Peter Sellers y basada en el libro homónimo de Jerzy Kosinski. Algunos la vimos en cine Reforma (ya desaparecido) en el Cine Foro Humanidades, de la Usac. En su columna Opinión de diario El Gráfico, Mario Alberto Carrera escribió que «es una de las películas que en Guatemala más ruido ha hecho en los últimos años». Agregó -con palabras mías- que no porque fuera lo óptimo sino porque su temática no era peligrosa de comentar. Recordemos que eran los años que gobernaban directamente los militares y casi todo era considerado subversivo.



En mi opinión la película atrajo público porque su actor principal era nada menos que quien hacía el papel del inspector Clouseau en las películas de *La pantera rosa*. La mayoría no nos lo imaginábamos en filmes que no fueran cómicos, no obstante que había actuado en *Lolita* de Stanley Kubrick. Esta película -basada en la obra homónima de Vladimir Nabokov- en su momento era un horror maldecido por la iglesia y demás congéneres.

Desde el jardín trata de un cincuentón que vive confinado en la mansión de un viejo que lo acogió desde su nacimiento; se encarga de cuidar el jardín y su único contacto con el mundo es con la cocinera y la TV. Al morir el anciano llegan los acaparadores de propiedad y al no tener ningún documento es desalojado, cargando tan sólo una maleta donde lleva los trajes que el extinto le obsequiaba cuando ya no eran de su

talle. Deambula por primera vez por calles de la gran ciudad (en la zona de Manhattan, Nueva York), maleta en mano, con garbo y bien ataviado. En transitada avenida es atropellado por el vehículo de la millonaria Elizabeth Eve (EE) -la actriz es Shirley Maclaine- que lo lleva a su mansión para que lo restablezcan. Por su parquedad al hablar y su aparente refinamiento es bien recibido y se gana el aprecio del esposo de EE. A decir verdad

Chauncey Gardiner (interpretado por el actor Peter Sellers) es un ignorante, ¡un imbécil! que solo ha recibido información de la TV. En casa de los millonarios conoce al presidente de USA que, al escucharlo opinar que las crisis económicas son como las estaciones del año de su jardín, lo convierte en su consejero económico. Si se parece a Trump es pura casualidad o «causalidad».

En lo personal me pareció y me sigue pareciendo que el contenido de la película es una crítica a los contenidos de la televisión, tan reprochada en esa época al punto que algunos comentaristas la llamaron «la caja idiota». No obstante que en ese tiempo hasta en USA la TV no era tan abundante en violencia, pornografía y demás contenidos truculentos. Aquí en Guatemala si mucho había cuatro canales, con programación establecida según horarios. La gente se espantaba cuando, en alguna ocasión, al finalizar la programación presentaban alguna película mexicana con Alfonso Zayas o Lina Santos.

«La televisión es constantemente atacada porque es considerada una especie de cátedra de la perversión y el crimen a través de los nutridos y prolijos programas de violencia que presenta. Sin embargo, Chance no se vuelve malo sino bueno e imbécil viendo televisión. Puede ser que Ashby utilice esto a modo de metáfora para hacer un anuncio de cómo serán las generaciones del futuro...», escribió en la columna ya mencionada Mario Alberto Carrera.

Pues, para mí, las generaciones del futuro, las de ahora, están atiborradas de televisión y sin casi ninguna restricción. Hasta creo que ven menos televisión porque ahora la moda son los teléfonos «inteligentes» y «las redes sociales» donde cualquier hijo de vecino transmite lo que lo se le viene en gana.

Ahora que he visto nuevamente *Desde el jardín* -40 años después y en DVD en la comodidad de la casa- se me ocurre hacer un parangón con la actualidad que tiene nuevos instrumentos mediáticos, época de confinamiento que induce a un ocio menos selectivo y -de repente- seres y generaciones más embrutecidas.

En este periodo pandémico he conocido jóvenes y adultos (incluso de la tercera edad) que no han soltado las manos de los teléfonos por estar conectados con las «redes sucias (sic)». Con la información recibida están completamente seguros que no existe el COVID-19 y que basta con hacerse gárgaras de agüita de sal para estar inmunes. Por eso ahí los ve ustedes organizando y participando en aquelarres sin importarles un bledo -con perdón al *amaranthus*- la vida de los demás. Y si se les mueren sus amigos y hasta sus padres y madres dicen que fue por una simple gripita. Es indudable que para estos especímenes la realidad es la que les transmiten artilugios de moda. Valga lo dicho a las actitudes de personajes como Bolsonaro y Trump.

Hasta no sería raro que, estos fans de las redes sucias, sean llamados por algunos instrumentos mediáticos para brindar declaraciones y ser declarados héroes. Ya los veo caminar con desparpajo, sonrisa de oreja a oreja, dispuestos a recibir el premio... Hay tantos que no sé cuál sea el menos indicado.

Bueno...dejando las digresiones al tema toral, remato pensando en un *Desde el jardín* tomando en cuenta todas las actuales circunstancias. Algo así como el *Crimen y castigo* del peruano Francisco Lombardi o *La tregua* del mexicano Alfonso Rosas Priego, solo para mencionar algunos *remakes*. Su nombre: *Desde los teléfonos inteligentes*.

DE WILSON W. HERNANDEZ / WILSON W. HERNANDEZ
PETER SELLERS SHIRLEY MACLAINE
DESDE EL JARDÍN

